

Documentos de Políticas Públicas

**DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LAS POLÍTICAS
ACTIVAS DE EMPLEO: UNA ESTRATEGIA COMÚN PARA LA CREACIÓN
ACTIVA DE EMPLEO PARA LA CIUDAD DE CALI - COLOMBIA**

Carlos Giovanni González Espitia
Jhon James Mora Rodríguez

POLICY PAPER 2009 - 001

POLIS

Observatorio
de Políticas
Públicas



**DOCUMENTOS DE POLÍTICAS PÚBLICAS
POLIS**

ISSN: 2011 -5903

2009- 001 Cali, julio de 2009.

Comité Editorial

Ana Lucia Paz
Blanca Cecilia Zuluaga
John James Mora
Juan Pablo Milanese
Julio Cesar Alonso
Luciana Manfredi
Vladimir Rouvinski

Observatorio de Políticas Públicas – POLIS
Teléfono: (2) 555 23 34 Ext. 8400 Fax: (2) 555 17 06
Calle 18 N° 122 – 135 Cali –Colombia
Correo electrónico: polis@icesi.edu.co
www.icesi.edu.co/polis

**DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LAS POLÍTICAS
ACTIVAS DE EMPLEO: UNA ESTRATEGIA COMÚN PARA LA CREACIÓN
ACTIVA DE EMPLEO PARA LA CIUDAD DE CALI – COLOMBIA***

Carlos Giovanni González Espitia, PhD(c)
E-mail: cggonzalez@icesi.edu.co
Profesor, Departamento de Economía
Universidad Icesi

Jhon James Mora Rodríguez, PhD
E-mail: jjmora@icesi.edu.co
Jefe, Departamento de Economía
Universidad Icesi

Resumen

El aumento extraordinario de la tasa de desempleo, la continua destrucción de los puestos de trabajo, un modelo de crecimiento económico que no tiene capacidad para generar nuevos puestos de trabajo y un posible aumento de la precariedad laboral en la ciudad; son algunos de los elementos que caracterizan la desaceleración económica por la que atraviesa la economía caleña. De ahí que sea imperativo diseñar una respuesta para salir lo más pronto posible de esta situación. Por ello en este documento nos hemos dado a la tarea de proponer una estrategia para la creación activa de empleo para Cali en el corto y mediano plazo. El eje central de la propuesta consiste en que los caleños consensuemos y nos unamos alrededor de una estrategia de generación de empleo digno (*decente y de calidad*). Esta estrategia concentra sus esfuerzos en dos grandes objetivos: (i). Fomentar las iniciativas empresariales competitivas capaces de generar empleo de calidad, y (ii). Favorecer el acceso al empleo decente de los colectivos más vulnerables de la ciudad. Para lograr estos objetivos es necesaria una iniciativa público-privada en donde participen el mayor número de agentes e instituciones relacionadas con el mercado de trabajo, entre ellas las universidades de la ciudad.

Palabras clave: Mercado de trabajo, políticas activas de empleo regionales y política económica.

Clasificación JEL: J01, J08, J38.

* Agradecemos a la Mesa de Empleo del Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca por publicar una versión preliminar en su página Web. También, agradecemos los comentarios y sugerencias del profesor Pablo Sanabria, Director del Observatorio de Políticas Públicas -POLIS. Las opiniones contenidas en este documento, los errores u omisiones son de exclusiva responsabilidad de los autores.

Contenido

1. Introducción	3
2. Algunas consideraciones teóricas a tener en cuenta.....	7
2.1 Implicaciones laborales de dos hipotéticos modelos de crecimiento económico ...	8
2.2 El mercado de trabajo y las políticas de empleo.....	10
3. Diagnóstico de la actividad económica	15
3.1 El mercado de trabajo en Cali.....	18
3.2 Desaceleración económica y la evolución de los indicadores del mercado de trabajo en Cali.....	20
4. Estrategia para la creación activa de empleo en Cali	24
4.1 Una gran oportunidad para Cali.....	27
4.2 Objetivos de la estrategia para la creación activa de empleo.....	30
4.3 Algunos ejes de actuación.....	30
5. Conclusiones y recomendaciones.....	37
6. Referencias	40

1. Introducción

Desde el año anterior, las economías desarrolladas evidencian una fuerte desaceleración en sus indicadores económicos debido principalmente a la crisis financiera internacional, originada por las hipotecas “*subprime*” en Estados Unidos. Es así, como algunas de las economías más avanzadas del mundo, técnicamente o no, ya se encuentran en recesión, es el caso de Estados Unidos, Alemania, Reino Unido, Italia, Japón y España, entre otras. Dado que vivimos en una economía abierta, estamos destinados a sufrir los impactos de las grandes economías y aun más teniendo en cuenta nuestro incipiente nivel de desarrollo. En Colombia algunos expertos señalan que la economía empezó a mostrar un cambio de tendencia a partir del 2008, periodo en el que no se cumplieron las expectativas de crecimiento en la producción de bienes y servicios finales, y se evidenció un aumento en la tasa de desempleo y una leve reducción en la tasa de ocupación. En ese contexto de la nación, la ciudad de Cali no ha sido ajena a este escenario y a los indicadores que está mostrando el mercado de trabajo colombiano.

El objetivo de este documento consiste en proponer una estrategia de generación de empleo digno (decente y de calidad). Estrategia consensuada y coordinada por todos los agentes e instituciones que participan en el mercado de trabajo para enfrentar la desaceleración de la economía caleña en respuesta a la crisis económica. Para lograr este objetivo se presenta el marco teórico y una revisión de la evolución del mercado de trabajo en Cali, para posteriormente concluir con unas recomendaciones de política que permitan estructurar una estrategia de creación activa de empleo.

Siguiendo este orden de ideas, es importante resaltar que, para algunos economistas, en el mercado de trabajo hay un libre juego entre oferta y demanda; donde la demanda de empleo es una demanda derivada de la actividad económica y si la economía no está creciendo lo suficiente es posible que en el corto y mediano plazo, no sólo no se creen nuevos puestos de trabajo, sino que también se destruyan algunos de los que ya existen. De ahí la importancia del modelo de crecimiento económico pues es éste el que permite que en

el mediano plazo se cree o no empleo, dependiendo del uso que se le de a los factores productivos: mano de obra y maquinaria (productividad). Si la economía es intensiva en un factor o en otro, las estrategias para crear empleo deberían ir encaminadas a favorecer, por un lado el aumento del empleo, o por otro el aumento de la productividad; y, si en algún caso es posible, dinamizar ambos.

En general, se puede afirmar que históricamente el modelo de crecimiento económico de la ciudad ha sido primordialmente intensivo en mano de obra y por lo tanto el crecimiento se ha explicado principalmente por aumentos en el empleo. Visto de esta manera, para que la economía crezca también debe crecer el empleo. Sin embargo, la tendencia se ha revertido. Desde 2002 la economía caleña está creciendo y el empleo muestra una tendencia decreciente, de ahí que la única forma de explicar este crecimiento económico sería por un aumento en la productividad media por ocupado. En ese orden de ideas, la estrategia que se proponga debe favorecer dos aspectos que van más allá de lo cuantitativo, en primer lugar, el empleo digno como único medio de subsistencia de la población para garantizar que todos y en especial la población más vulnerable tenga un medio de vida digno y no esté en un empleo precario o en la informalidad. El segundo aspecto, debe ser el fomentar las iniciativas empresariales competitivas y productivas capaces de generar empleo digno y reactivar la economía.

Para entender mejor la economía de la ciudad es necesario comprender no sólo los aspectos estructurales sino también los coyunturales. Analizando la evolución histórica reciente de la economía caleña, después de la crisis de 1999 se observa un ciclo económico expansivo y un progreso significativo de los indicadores del mercado de trabajo. En este periodo, la tasa de desempleo se redujo aproximadamente en 6,4 puntos, pasando de 17,4 por ciento a 11 por ciento para el periodo entre 2002 y 2007. Aún más, en 2007 se había reducido la tasa de desempleo a la mitad de lo que estaba en el año 1999. Otro indicador del mercado de trabajo que tuvo una evolución favorable fue la tasa de ocupación, la cual pasó de 55,5 por ciento a un 58,1 por ciento para el período 2002-2007. En este periodo se crearon aproximadamente 150 mil nuevos puestos de trabajo en la ciudad.

Sin embargo, este escenario se transformó y la coyuntura actual de la economía caleña es muy diferente a la de ese período expansivo. A partir del año 2007 la tendencia se reversó y ahora nos enfrentamos a la fase decreciente del ciclo económico y a un desfavorable comportamiento de los indicadores del mercado de trabajo. Lo más grave en este cambio es la combinación del aumento progresivo del desempleo, una destrucción de los puestos de trabajo, una carencia en la creación de nuevos puestos de trabajo y un creciente aumento de la precariedad laboral y la informalidad. Como se puede observar a partir de las estadísticas del mercado de trabajo que publica el DANE, la tasa de desempleo pasó de 11 por ciento en el mes de abril de 2008 a un 13,1 por ciento para el mismo mes de 2009; lo cual indicaría un retroceso de cuatro años pues dichos indicadores serían similares a los de 2005. Un aumento tan fuerte en el desempleo rompe una tendencia positiva para la economía caleña y es evidencia suficiente para entender que la economía se está desacelerando. Otro aspecto a resaltar es la reducción en la tasa de ocupación que pasó de 58,1 a 57,2 para el promedio móvil del cuarto mes de 2008 y 2009, rompiendo igualmente una tendencia anual al alza tanto del trimestre como del mes móvil desde 2002. El número de ocupados, que también venía creciendo, se ha estancado en los últimos dos años en aproximadamente un millón treinta y tres mil personas.

A partir de esos indicadores básicos del mercado laboral de la capital vallecaucana, es evidente que nos enfrentamos a una desaceleración económica y que hay que tomar las medidas oportunas para que no pasemos a una crisis como la vivida a finales de la década de los noventa.

En suma, las debilidades detectadas, tales como el cambio de tendencia del ciclo económico, la fuerte desaceleración de la economía y un empeoramiento en los indicadores del mercado de trabajo; constituyen incentivos para proponer una estrategia orientada a extender el empleo digno de calidad para todos, potenciando el incremento del empleo asalariado como estrategia de creación activa de empleo que permita un nuevo marco de fuerte crecimiento económico y de productividad. Para lograrlo se requiere la articulación de las políticas públicas con las acciones del sector privado y la contribución de las

instituciones públicas y privadas que intervienen en la ciudad, y su área de influencia, para orientar conjuntamente los proyectos concretos que generen el empleo necesario y de calidad para la población caleña. Así, la estrategia es concebida como un instrumento de integración de las orientaciones básicas compartidas por los principales actores sociales, económicos e institucionales que constituyen el referente para las decisiones de cada uno de ellos en un marco de confianza mutua.

Recapitulando, el empleo es una variable dependiente de la actividad económica y por lo tanto no puede ser generado, en condiciones de mercado abierto, por una normativa jurídica, por ello, los planes y estrategias para la creación de empleo van más allá del ejercicio de planificación y programación de una administración pública, para convertirse en un marco de concertación entre actores, con el fin de aunar las iniciativas de cada uno de ellos hacia una dirección estratégica compartida. Éste es el gran valor de los planes de empleo.

Finalmente, es necesario aclarar, que este documento no ofrece la receta, la fórmula mágica que permita resolver el que consideramos es el principal problema económico y social de Cali y de muchas otras ciudades de Colombia: el desempleo. Por el contrario, lo que pretende es empezar a discutir una estrategia a través de los instrumentos de la teoría y política económica para el análisis de los procesos de creación y destrucción de puestos de trabajo en medio de la coyuntura económica mundial.

Este documento se desarrolla en cinco apartados. En el segundo apartado, se reflexiona brevemente sobre el marco teórico que permite interpretar y valorar las estadísticas del mercado de trabajo. La sección tercera tiene como propósito revisar los indicadores fundamentales de la actividad económica de la ciudad, prestando especial atención a la desaceleración de la economía y la evolución de los indicadores del mercado de trabajo más relevantes, con el fin de tener un diagnóstico general de la coyuntura económica de la ciudad. Posteriormente, se dan las recomendaciones de política para la

configuración de una estrategia de creación activa de empleo para la ciudad; sus objetivos y ejes de actuación. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones.

2. Algunas consideraciones teóricas a tener en cuenta

El análisis sobre el mercado de trabajo nunca está exento de debate sobre lo que debería hacerse o no para generar empleo. Así, para algunos economistas predomina el libre mercado o la flexibilización del mercado de trabajo, mientras que para otros debería prevalecer la regulación. Teniendo en cuenta esta disyuntiva, que no sólo es teórica sino también política, es importante resaltar que en el terreno del mercado de trabajo, los valores que con más frecuencia habría que utilizar son la preferencia por las medidas que producen efectos más igualitarios, por las que afectan positivamente a colectivos más amplios; la preferencia por las medidas que aumentan el bienestar y la libertad de elección de la mayoría, la preferencia por el empleo frente a mecanismos alternativos, pero siempre que a medio plazo; se trate de un empleo de calidad satisfactorio y adecuado para el respeto a la dignidad humana.

Por otra parte, uno de los aspectos que deben tenerse siempre presente cuando se habla del mercado de trabajo y de las políticas de creación de empleo es que aquél es subsidiario del crecimiento económico, que, como dicen los economistas, la demanda de trabajo es una demanda derivada y si la economía en general no crece, poco puede hacer el mercado de trabajo para generar empleo.

Partiendo de estas premisas, el apartado 2.1 muestra la importancia del modelo de crecimiento para la creación de empleo y para el mercado de trabajo. Se realiza una reflexión sobre las consecuencias para el mercado de trabajo de dos modelos de crecimiento, uno de ellos basado en la creación de empleo y el otro basado en el crecimiento de la productividad. A continuación, el apartado 2.2 realiza una reflexión más general sobre el papel de las políticas de empleo y sobre la importancia que tiene para ellas la concepción misma del mercado de trabajo de la que se parta.

2.1 Implicaciones laborales de dos hipotéticos modelos de crecimiento económico

Los estudios sobre crecimiento económico a largo plazo enfatizan en distintos aspectos como: el capital humano y más concretamente la salud y la formación (entendida como el grado de formación general de la población, más que en conocimientos concretos); la infraestructura, el capital social basado en el activo cultural, la investigación, el desarrollo, la innovación y por supuesto la estabilidad social y política del país.

Sin embargo, incluso en el caso en el que las condiciones de un país sean favorables para el crecimiento económico, nos enfrentamos al hecho de que el crecimiento de su ingreso per cápita responda a combinaciones diferentes de productividad y de nivel relativo de empleo. Estas distintas combinaciones de productividad y empleo dan lugar a distintos modelos de crecimiento, que a su vez generan diferentes implicaciones sobre la situación económica y laboral de la población. Estas implicaciones se sintetizan en el cuadro 2.1, donde se comparan los casos de dos países hipotéticos que han experimentado el mismo crecimiento del ingreso por habitante con un modelo de crecimiento distinto: el primero ha tenido un crecimiento intensivo en productividad (Productivilandia) y el segundo en empleo (Empleomanía). Esta reflexión se basa en la propuesta de Fina (2001) que parte de reconocer que “el nivel y la evolución del ingreso por habitante de un país, el indicador habitualmente usado para definir su grado de desarrollo, depende del nivel de productividad alcanzado por la población ocupada, (...) pero también (de) la importancia relativa de la población ocupada”.

La anterior conclusión puede obtenerse descomponiendo el ingreso *per cápita* (y) de la siguiente manera:

$$y = \frac{Y}{p} = \frac{Y}{E} \cdot \frac{E}{PET} \cdot \frac{PET}{P} = q \cdot o \cdot a \quad (1)$$

Donde Y la producción total, P la población total, E la población ocupada, PET la Población en Edad de Trabajar, q la productividad por ocupado y o la tasa de empleo u

ocupación (definida con respecto a la PET) y a la tasa potencial de actividad. La tasa potencial de actividad nos proporciona el número de personas que se considera (por razones legales o sociológicas) que tienen edad de trabajar, en relación con la población total, por lo que en gran medida nos indica la carga demográfica que soporta la población ocupada. Por lo tanto, de forma aproximada se cumplirá la siguiente relación entre la variación de dichas variables:

$$\Delta y \cong \Delta q + \Delta o + \Delta a \quad (2)$$

Así pues, la variación del ingreso per cápita dependerá de la productividad por ocupado, de la variación de la tasa de ocupación y de la variación de la tasa potencial de actividad. Este último componente depende de fenómenos puramente demográficos, no obstante, en ausencia de *shocks* migratorios, catástrofes naturales o guerras, la variable a no debería sufrir variaciones significativas en el corto plazo, con lo que se estaría básicamente en el caso formulado por Fina (2001).

Cuadro 2.1 Implicaciones laborales de dos “modelos de crecimiento”

Efectos en:	Productivilandia: $\Delta y = \Delta q ; \Delta e = 0$	Empleolandia: $\Delta y = \Delta e ; \Delta q = 0$
Participación laboral	Baja / Estancada	Elevada / Creciente
Desempleo	Elevado / Creciente	Reducido
Horas de trabajo (totales)	Aumento / Estancamiento (o reducción si hay “reparto” de trabajo).	Aumento (o estancamiento si hay reparto de trabajo)
Salarios (reales) por persona	Crecientes	Estancados
Ingresos familiares	Crecientes	Crecientes
Desigualdades interpersonales	Elevadas	Elevadas / Reducidas (según “modelo” de creación de empleo)

Fuente: Tomado de Fina (2001), pp. 201.

Y aunque, el cuadro 2.1 simplifica en exceso la realidad, es de utilidad para interpretar de forma global un conjunto de indicadores del mercado de trabajo. También, el cuadro muestra una interesante reflexión sobre uno de los temas más relevantes del mercado de trabajo, que las nuevas teorías del crecimiento que tienen como punto de partida el modelo de crecimiento de Solow no expresan explícitamente. Nos referimos al problema de la distribución de la riqueza. En este sentido, el cuadro sugiere que el empleo puede ser considerado como un mecanismo de distribución de la riqueza, de manera que un país que tiene como fuente fundamental del crecimiento el empleo, también cuenta con un mecanismo de distribución de la riqueza a través de la reducción del desempleo.

De esta manera, dependiendo de cuál sea el modelo de creación de empleo podremos reducir las desigualdades interpersonales aún cuando seamos Empleolandia. Es decir, incluso en el caso en el que la productividad no mejore sustancialmente, se puede alcanzar una sociedad donde los ingresos familiares aumenten y las desigualdades se reduzcan. Para lograrlo, necesitaremos de las condiciones necesarias para que el empleo creado cumpla unas características mínimas de calidad o de decencia, según la terminología de la Organización Internacional del Trabajo (OIT)¹. Es en esta situación en la que las políticas de empleo pueden jugar un papel primordial, en la medida en que ayuden a moldear las bases de un sistema productivo que demande empleos dignos.

2.2 El mercado de trabajo y las políticas de empleo

La decisión de optar por un modelo de fuerte crecimiento de la productividad frente a otro de fuerte crecimiento del empleo forma parte de las políticas de creación de empleo, más relacionadas con el modelo de crecimiento económico decidido por la sociedad.

¹ La terminología de empleo de calidad, decente y digno se empezó a discutir por la OIT en la conferencia internacional de trabajo 87°, en Ginebra. Para mayor detalle se pueden consultar las memorias (OIT, 1999).

Sin embargo, cuando se habla de políticas de empleo o políticas relacionadas con el mercado de trabajo, a lo que se hace referencia es a los mecanismos institucionales de asignación de la mano de obra y fijación de su precio que permiten trasladar las demandas del sistema productivo, con su modelo de crecimiento económico previamente decidido, al uso del factor trabajo.

Así pues, parece razonable aceptar la idea de que la política de empleo está formada por todas las medidas que mejoran (o alteran) la transmisión de la producción en empleo. Si se prefiere, se trata de las medidas que afectan al mecanismo de transmisión, que es lo que llamamos mercado de trabajo. En este sentido, cabe preguntarse qué papel debe desempeñar la política de empleo o de mercado de trabajo. En realidad, responder a esta pregunta equivale a preguntarse por el funcionamiento del mercado de trabajo, aspecto sobre el que existe cierta controversia entre los estudiosos del tema, controversia que puede resumirse en dos grandes puntos de vista.

El primero considera que el mercado de trabajo es, en esencia, como cualquier otro mercado, pero existen instituciones que interfieren en su funcionamiento. Este punto de vista, que a una mayoría de los economistas les parece excesivamente simple, tiene sin embargo, muchos adeptos entre los políticos. Supongamos, por un momento, que en efecto esto es así: ¿tendría el Estado algún papel? Como siempre que se plantea la intervención del Estado en un mercado, ésta puede justificarse por dos tipos de razones: las relacionadas con la asignación de los recursos (o sea con la eficiencia); y las relacionadas con la justicia social. Por el primer teorema de la economía del bienestar, se sabe que una economía competitiva que se ajuste a los supuestos de Arrow-Debreu es eficiente, es decir, óptima en el sentido de Pareto (se han agotado las mejoras del bienestar que benefician a algunas personas sin perjudicar a otras y la economía se encuentra en su frontera de posibilidades de producción). También sabemos que, en una economía de ese tipo, un óptimo de Pareto no tiene por qué ser el punto socialmente óptimo. De ahí surge la posibilidad de intervención del Estado por razones de justicia social. Podría alegarse, entonces, que una economía en la que se deje al mercado de trabajo asignar los recursos libremente generaría

resultados injustos. El problema de este planteamiento es que para llevarlo al terreno práctico, necesitamos saber lo que quiere decir justo. Ello implica juicios de valor que establezcan comparaciones interpersonales de utilidad (del tipo es mejor un ocupado que tenga un puesto fijo y bien remunerado que dos con contrato temporal y mal pagados o al revés). La intervención del Estado debería ser, en principio, tal que no supusiera una alteración de la situación de optimalidad de Pareto pues de lo contrario se entraría en una disyuntiva entre justicia social y eficiencia. Las dificultades para que no suceda esa alteración son enormes ya que cualquier intervención distorsiona el proceso de fijación de precios.

Este discurso nos lleva, sin embargo, a un terreno pantanoso y de difícil solución, pues es poco probable que los distintos agentes se pongan de acuerdo sobre la definición de lo que es justo. En una sociedad democrática, podría pensarse que se otorga al gobierno elegido en las urnas la capacidad para tomar esa decisión. Pero entonces es inevitable un enfrentamiento entre el gobierno y los agentes sociales, que quizá haría inviables las medidas gubernamentales.

El segundo considera que el mercado de trabajo es distinto a cualquier otro mercado y tiene por tanto, características propias. Desde esta perspectiva, el problema radica en que el mercado de trabajo (como quizá también muchos otros mercados) no puede funcionar cumpliendo las condiciones exigidas por el modelo de competencia perfecta. En ese caso, la intervención del Estado estaría justificada no tanto por razones de justicia como por razones de eficiencia. Son muchas las razones por las que el mercado de trabajo no puede funcionar como un mercado competitivo. Por ejemplo, se aduce que el salario es algo más que un precio y no sólo ha de actuar como variable de ajuste entre la oferta y demanda de trabajo. Dicho con otras palabras, el salario no es únicamente una variable económica que refleje el precio de la mercancía trabajo sino que, además, y probablemente sobre todo, es una variable que posee una dimensión social. Para el individuo, su salario constituye el punto de referencia en lo que se refiere a su estatus y sus aspiraciones sociales, y ello no sólo desde un punto de vista absoluto sino, especialmente, desde un punto de vista relativo,

en comparación con sus familiares, vecinos, amigos y también consigo mismo. Esta dimensión social del salario dificulta su papel como mecanismo equilibrador de ofertas y demandas que la teoría económica convencional atribuye a los precios en los mercados. Otras razones tienen que ver con la interdependencia entre empresarios y trabajadores, la conveniencia de que la relación laboral, a diferencia de las relaciones mercantiles habituales, sea una relación duradera. También cabe plantear que lo que se intercambia en el mercado de trabajo no es el trabajo que se va a utilizar en el proceso productivo, sino más bien la disponibilidad para trabajar. La conversión de dicha capacidad en trabajo realmente realizado es un problema al que tiene que enfrentarse el empresario a diario, como parte integrante e inseparable de su proceso productivo.

La dimensión espacial también desempeña un papel importante en el mercado de trabajo. Al contrario de lo que sucede en los mercados competitivos más paradigmáticos, en el mercado de trabajo, el demandante y el oferente han de encontrarse físicamente para realizar el intercambio. Por lo tanto, hay problemas de información considerables que causan desacoplamiento entre los puestos de trabajo vacantes y las personas que buscan empleo. Además, existen costes de ajuste importantes que hacen que los trabajadores empleados dispongan de un cierto poder monopolístico. Si, además, las empresas disfrutan de un cierto poder monopolístico en el mercado de bienes (lo cual es incontestable en muchos casos), normalmente, los salarios serán el resultado de un proceso negociador sobre las rentas empresariales y dependerán, entre otras cosas, de cuál sea el poder negociador de los trabajadores y de los empresarios.

Por todas estas razones, el mercado de trabajo no puede ser un mercado perfectamente competitivo, sino que tiene, de forma inherente, una serie de defectos que requieren de una regulación social para intentar subsanarlos. Dicha regulación no tiene por qué emanar del Estado. Es más, seguramente es deseable que surja de la negociación entre los agentes implicados, aunque ello puede plantear problemas de representatividad de los negociadores. Sin embargo, una vez establecida, en la medida en que adquiere naturaleza de bien público (que todos deben consumir por igual y de forma no excluyente), su

provisión quizá requiera que sea el Estado quién la administre y quien vele por su cumplimiento.

Una corriente relativamente novedosa en Europa es la de los llamados mercados de trabajo transicionales². Esta corriente surge tras largos periodos de elevado desempleo en Europa, sobre todo si se compara con la evolución de las bajas tasas de desempleo de Estados Unidos, que ha llevado a que algunos especialistas se convenzan de que el pleno empleo tradicional ya es imposible, razón por la cual deberían idearse mecanismos de reparto del trabajo que no conlleven pérdidas de bienestar para las personas. Esta corriente de pensamiento europea cree que es necesario considerar los mercados de trabajos en relación con las demás situaciones por las que pasan los individuos a lo largo de su ciclo (o curso) de vida: educación, crianza de los hijos, periodos de desocupación voluntaria o involuntaria y jubilación. Las transiciones entre el mercado de trabajo y estas cuatro situaciones son los elementos analíticos fundamentales para entender el funcionamiento y el papel del mercado de trabajo. Un aspecto normativo de esta propuesta es que lo importante es conseguir un flujo continuo de ingresos, no un flujo continuo de empleo. De ahí, el interés en fomentar las transiciones, siempre que sean virtuosas, es decir, que no supongan pérdidas de ingresos. Esta es precisamente la gran dificultad a la que se enfrentan estos planteamientos, o si se prefiere, el gran reto, todavía no resuelto hasta el momento.

Hechas estas salvedades teóricas, y una vez aclarada la distinción entre políticas de creación de empleo y políticas de empleo, haremos una consideración final sobre estas últimas. Desde hace más de dos décadas, siguiendo la clasificación de la OCDE³, las políticas de empleo suelen agruparse en políticas pasivas y activas. El paradigma de la política activa es el seguro por desempleo. En realidad, la distinción entre política pasiva y activa no es tan clara como parece en un primer momento. Por ejemplo, una política pasiva de pago de pensiones derivadas de jubilaciones anticipadas, que en realidad podría

² El profesor Güenther Schmid es el impulsor de estas ideas que están teniendo cada vez más consideración en Europa. Para una recopilación reciente de trabajos de este enfoque, véase Toharia (2006).

³ Si se desea hacer un seguimiento de los cambios en la definición de políticas activas de la OCDE, puede consultarse los informes de *Perspectivas del Empleo*, publicados anualmente por la OCDE (y publicados en español por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España), que incluyen un anexo estadístico con información sobre el gasto y los participantes en las políticas del mercado de trabajo para los distintos países.

concebirse como una prestación por desempleo antes de llegar a la edad de jubilación, podría ser una política activa si está acompañada de un subsidio por la contratación de un joven que sustituya al trabajador que ha sido jubilado anticipadamente. La confusión que se deriva de esta distinción entre políticas activas y pasivas aconseja prestar más atención a los objetivos que se pretenden conseguir con cada una de las políticas de empleo así como a su viabilidad y eficacia.

3. Diagnostico de la actividad económica

Para realizar el análisis de los indicadores económicos de la ciudad tendremos en cuenta las consideraciones teóricas del apartado anterior. Nos centramos en los determinantes de la demanda de trabajo, pues consideramos que el nivel de empleo depende fundamentalmente de éstos. De hecho, esto es técnicamente cierto sólo cuando la oferta de trabajo es perfectamente elástica. Para Toharia (1999), esta ha sido la situación más frecuente; mientras que para Fina (2001) globalmente lo es en el momento actual, como lo muestran las elevadas tasas de desempleo en Europa, Estados Unidos y la mayor parte de los países en desarrollo. Sin embargo, en periodos concretos o submercados en los que la oferta no es plenamente elástica, hay que tener en cuenta que el nivel de empleo dependerá también de la oferta.

Así pues, la demanda de trabajo, es decir, el número de oportunidades laborales que hay en un país o una región en un momento determinado, depende de un conjunto amplio de factores. Estos factores los clasifica Fina (2001), en dos grandes grupos: El primero, es el grupo de factores que determinan la demanda de productos. Esto se debe a que la demanda de trabajo es, como se dice, una demanda derivada. Si hay demanda de trabajo es para utilizar este trabajo en un proceso de producción y obtener así un beneficio. En un segundo grupo de factores la demanda de trabajo depende de la cantidad de trabajo necesaria para obtener una determinada cantidad de producto. Sin embargo, esta relación puede variar dependiendo de si la economía es intensiva en trabajo y/o intensiva en capital. Normalmente, en un momento dado hay diversas posibilidades de utilización de

combinaciones de trabajo y otros factores. Esto plantea la combinación óptima de factores, la más eficiente y la menos cara. La cual dependerá del progreso técnico. Aunque las interrelaciones de todos estos factores macroeconómicos son extraordinariamente complejas. El análisis de las relaciones que existen entre la evolución de la producción y el empleo a escala agregada sirve para ilustrar la complejidad de estas interrelaciones.

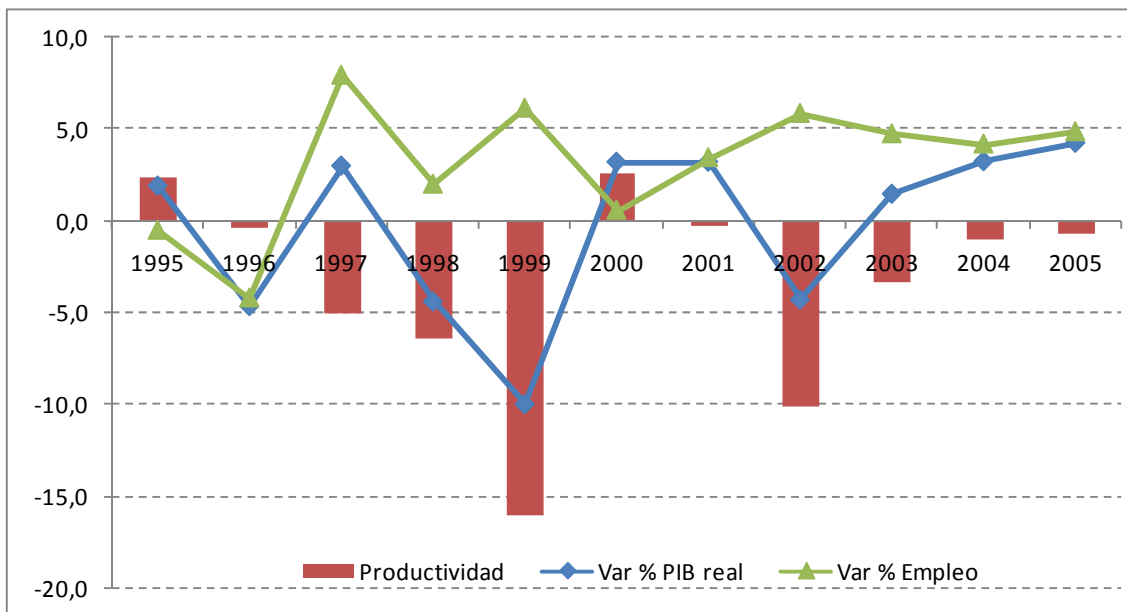
Antes de entrar en detalle a las cifras económicas de Cali, hay que tener en cuenta que la economía caleña es, por ciudades, la tercera del país detrás de Medellín y de Bogotá. Esta última concentra alrededor del 23 por ciento de la producción nacional. Las cuentas económicas se hacen en Colombia por el DANE para el total nacional, los Departamentos y el Distrito capital (Bogotá), de ahí que la producción de Cali este contenida en el PIB del Departamento del Valle del Cauca, del cual es la ciudad capital. Sin embargo, en un esfuerzo conjunto entre la Alcaldía de la ciudad y la Universidad Icesi se ha avanzado hacia la creación de las cuentas económicas de la ciudad y de ahí que los datos utilizados de la producción provengan de esta fuente. Por otro lado, la información de los ocupados se obtuvo de las encuestas realizadas por el DANE para medir la fuerza laboral en la ciudad, ENH (1995-2000), ECH (2001-2005) y GEIH (2006-2009-II). A continuación se analizará la evolución de dos variables agregadas fundamentales: la producción y empleo, más concretamente del crecimiento del PIB real, el crecimiento del empleo y la productividad⁴, para dar una aproximación de la combinación de factores y el modelo de crecimiento económico que tiene la ciudad. En el gráfico 3.1 se observa la evolución de la tasa de variación del PIB, del empleo y de la productividad por ocupado (que es el cociente entre las otras dos variables).

Como puede observarse, el PIB de la ciudad muestra una fuerte tendencia de crecimiento positivo y sostenido después del año 2002. Podemos suponer por las cifras observadas de crecimiento del PIB Departamental y Nacional, que este comportamiento se mantuvo hasta el año 2007. Mientras que el crecimiento del empleo se ha mantenido

⁴ La productividad agregada por ocupado: $q = y/E$, donde y mide el nivel real de producción (El PIB real, en este caso), y E es el nivel de empleo. Esta identidad se puede expresar mediante tasas relativas de variación (que hemos denotado con un asterisco, es decir, por ejemplo $q^* = \Delta q/q$) como: $q^* = y^* - E^*$.

alrededor de un 5 por ciento para el mismo periodo. Las dos series, tanto PIB como Empleo, han exhibido un comportamiento errático hasta el año 2000, a partir de este año se han estabilizado con una fuerte tendencia a crecer. Además, la sensibilidad del empleo en relación con las variaciones del PIB, que puede verse a través de la variable productividad tiene un comportamiento más errático para el periodo anterior al año 2000. Según Alonso (2003), en la crisis de la economía caleña de finales de los noventa, el PIB per cápita cae gracias a una fuerte caída de la productividad media por trabajador y agudizada por la disminución en la participación de los ocupados. Lo anterior evidencia lo sensible que puede ser la economía de la ciudad a su modelo de crecimiento económico. Así mismo, la productividad media por ocupado sólo presenta dos valores positivos (1995 y 2005), por lo que resulta de mayor relevancia mencionar que al parecer la productividad ha aumentado durante los primeros años del siglo XXI.

Gráfico 3.1: Evolución de la tasa de crecimiento del PIB real, del empleo y de la productividad por ocupado. Cali, 1995- 2005



Fuente: Los datos de empleo se obtuvieron de la ENH y ECH realizadas por el DANE. Los datos del PIB real se obtuvieron del CIENFI, Universidad Icesi y DAP, Alcaldía de Cali.

Como se puede observar del gráfico 3.1, la evolución de estas variables muestra un comportamiento donde el crecimiento del empleo es mayor que el crecimiento del PIB. En

suma, la sensibilidad del empleo con respecto a las variaciones del PIB, que se pueden ver a través de la variable productividad, ha cambiado sustancialmente a lo largo del tiempo. Y al parecer estamos avanzando en progreso técnico aunque el empleo sigue creciendo por encima de la producción.

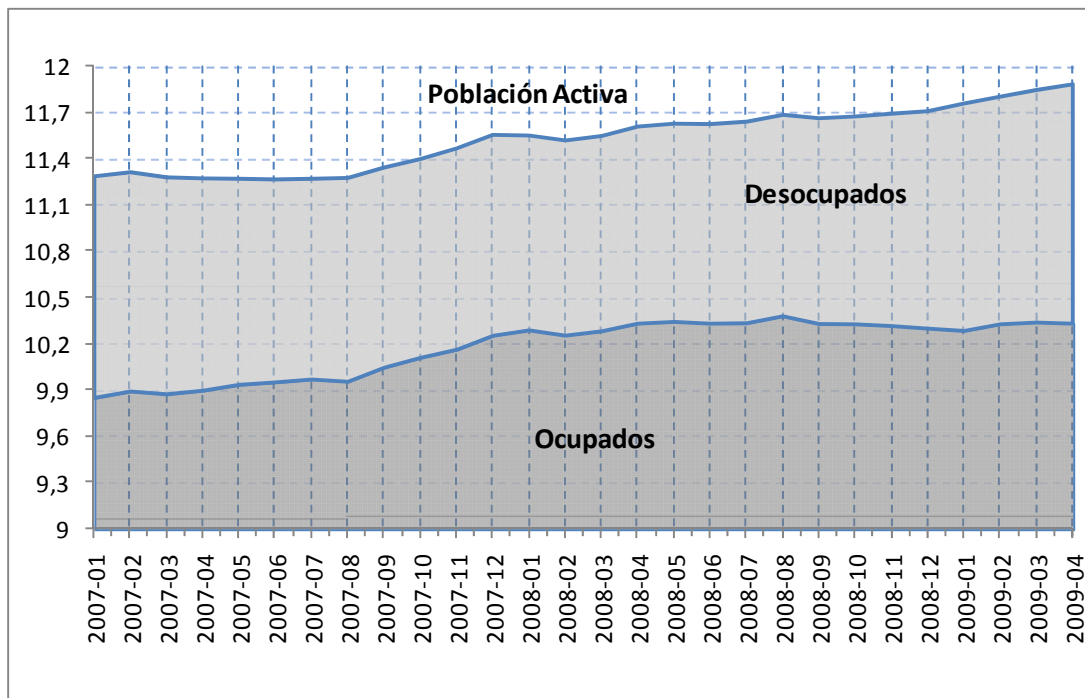
Por último, parece ser que la economía caleña es una economía que no tiene una alta productividad pero su crecimiento económico se debe a una combinación entre crecimiento de empleo y crecimiento de la productividad. Por lo que una estrategia de empleo debería de ir encaminada a favorecer ambos factores productivos. Por un lado, favorecer las iniciativas empresariales competitivas capaces de generar empleo, y por otro lado favorecer el acceso al empleo de los colectivos más vulnerables de la ciudad. La importancia de favorecer en una estrategia ambos factores, radica en que ambos favorecen el empleo y por lo tanto el crecimiento de la economía, la salida de la crisis y el futuro desarrollo económico y social de la ciudad.

3.1 El mercado de trabajo en Cali

A continuación, se describirán algunas de las características generales del mercado de trabajo de la ciudad y de su marco institucional. El mercado de trabajo está regulado por un marco legal que se respalda por decretos, leyes y por la constitución nacional (Constitución Política de 1991). Pero es el Gobierno Nacional el encargado de velar por el correcto funcionamiento del mercado de trabajo, y propone según las necesidades, reformas laborales o modificaciones a las leyes que controlan el mercado de trabajo ante el Congreso. Otro de los factores a tener en cuenta es el papel de los sindicatos en la negociación colectiva de las condiciones en las que se ofrece la mano de obra. Actualmente dicho rol es muy limitado, y debería aprovecharse la coyuntura para intentar acercar posturas con el Gobierno y los empresarios. En las últimas negociaciones sobre el salario mínimo legal vigente (SMLV) no se ha podido llegar a un acuerdo entre las partes y ha tenido que ser impuesto por decreto por el Gobierno nacional.

El gráfico 3.2 presenta una descripción de este tipo, basada en los datos de la GEIH realizada por el DANE, se presentan las cifras mensuales desde enero del año 2007 hasta el mes abril del año 2009.

Gráfico 3.2: Evolución de la población económicamente activa, los ocupados y desocupados en Cali, 2007 mes de Enero hasta 2009 mes de Abril



Fuente: DANE, GEIH.

De acuerdo con el gráfico 3.2, se observa un aumento acelerado de la población activa, debido principalmente a un incremento del número de personas desempleadas, ya que el número de ocupados se ha mantenido estable en los últimos meses. Esto está ocurriendo después de un proceso vigoroso de creación de empleo. Lo que refleja esto es que el número de desempleados está creciendo debido a que muchos caleños se están vinculando a la población económicamente activa.

El aumento de los desempleados, como reflejo de una desaceleración gradual del ritmo de crecimiento de la creación de empleo está asociado principalmente con el debilitamiento de la actividad económica, pero también es resultado de varios factores estructurales. Según Banrep (2009), son dos los principales factores de largo plazo que han acentuado el debilitamiento del mercado de trabajo: en primer lugar, la caída que ha experimentado el precio real del uso del capital en lo corrido de la última década profundizada por una marcada apreciación del peso frente al dólar, lo que ha acelerado la sustitución de mano de obra no calificada por bienes de capital. En segundo lugar, tanto el salario mínimo real, como la mediana salarial de los asalariados no calificados, han crecido en términos reales más rápidamente frente a los ingresos laborales reales de las personas con algún grado de estudios superior, lo que volvió relativamente menos atractiva la mano de obra no calificada. Sin embargo, es necesario entender con más detalle lo que ha venido sucediendo con los indicadores del mercado de trabajo y aun más con la actual coyuntura económica y con el nuevo escenario de la economía nacional e internacional.

3.2 Desaceleración económica y la evolución de los indicadores del mercado de trabajo en Cali

En Cali hay aproximadamente dos millones trescientas mil personas, según proyecciones para 2009 realizadas por el DANE con base en el CENSO de 2005. De esta población, aproximadamente un millón ochocientas mil están en edad de trabajar, y de éstas aproximadamente un millón doscientos mil hacen parte de la población económicamente activa. Cali cuenta actualmente con una tasa global de participación muy cercana al 65 por ciento. Una primera lectura de la alta participación y actividad laboral de los caleños es que un número mayoritario de personas y hogares de la ciudad dependen de estar vinculadas al mercado de trabajo (como empleados) para subsistir; y no tienen otra fuente de ingresos⁵.

⁵ Un ejemplo de otra fuente de ingresos aparte del empleo para subsistir, son los rentistas, muy comunes en países desarrollados y en algunos países en desarrollo.

A lo anterior hay que sumarle el alto grado de precariedad laboral que se evidencia en el mercado de trabajo de la ciudad, debido a un subempleo (objetivo-subjetivo) que es superior al 50 por ciento. Los altos índices de informalidad que se presentan en la ciudad también afectan negativamente la actividad económica y por lo tanto el funcionamiento del mercado de trabajo.

Las tendencias fundamentales que se observan en el cuadro 3.1 se pueden clasificar en dos. En primer lugar, la tendencia mostrada desde el año 2002 hasta el 2008. En este periodo se observa en términos absolutos que la población en edad de trabajar, la población económicamente activa y los ocupados, aumentaron, mientras que los desocupados disminuyeron. Lo cual muestra un avance significativo del mercado de trabajo. Pero la precariedad laboral es el indicador que no se pudo resolver en el periodo de bonanza, ya que el subempleo subjetivo, en este periodo mostró una fuerte tendencia a aumentar. Por otro lado, durante este mismo periodo, en términos relativos (tasas), disminuyeron la tasa global de participación y la tasa de desempleo. Y aumento considerablemente la tasa de ocupación.

En segundo lugar, la tendencia que traían los indicadores del mercado de trabajo de 2002 a 2008, cambió significativamente para el periodo 2008-2009. En este periodo, continuó aumentando la población en edad de trabajar lo que genera aun mayor presión del mercado de trabajo, el número de desempleados también aumentó, mientras que el número de empleados se mantuvo constante. Este resultado no debe tomarse a la ligera, pues en realidad está mostrando un empeoramiento en las condiciones del mercado de trabajo de la ciudad. En términos relativos, durante este último periodo de empeoramiento (2008-2009) disminuyó la tasa de ocupación y aumentó drásticamente la tasa de desempleo.

Cuadro 3.1 Evolución de las variables del mercado de trabajo de Cali, 2002 hasta 2009. Y sus tendencias para los periodos 2002-2008 y 2008-2009

Concepto	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Tendencia 2002-2008	Tendencia 2008-2009
% población en edad de trabajar	78,4	78,5	78,6	78,7	79,0	79,4	79,8	80,2	Δ	Δ
TGP	67,2	66,7	67,4	66,6	67,8	64,5	65,3	65,8	∇	Δ
TO	55,5	55,9	57,3	57,2	59,1	56,7	58,1	57,2	Δ	∇
TD	17,4	16,1	15,0	14,0	12,9	12,2	11,0	13,1	∇	Δ
T.D. Abierto	15,7	14,7	13,7	13,1	11,7	10,9	10,1	12,0	∇	Δ
T.D. Oculto	1,7	1,4	1,3	0,9	1,2	1,3	0,9	1,0	∇	Δ
Tasa de subempleo subjetivo	34,6	31,6	35,4	33,5	35,9	39,2	39,8	35,4	Δ	∇
Insuficiencia de horas	17,2	12,5	12,5	12,5	15,6	13,2	14,0	13,5	∇	Δ
Empleo inadecuado por competencias	2,6	2,1	2,7	2,5	3,3	18,1	20,2	19,8	Δ	∇
Empleo inadecuado por ingresos	26,1	25,3	29,2	26,7	27,1	33,5	33,9	29,9	Δ	∇
Tasa de subempleo objetivo	14,4	14,7	16,2	14,3	14,9	13,0	12,6	12,0	∇	∇
Insuficiencia de horas	7,1	5,6	5,9	5,6	6,6	5,2	4,8	4,9	∇	Δ
Empleo inadecuado por competencias	1,1	1,1	1,5	1,1	1,5	5,8	6,6	6,8	Δ	Δ
Empleo inadecuado por ingresos	10,8	11,8	13,2	11,3	11,1	10,6	10,4	9,7	∇	∇
Población total	2.069	2.093	2.119	2.146	2.173	2.200	2.227	2.254	Δ	Δ
Población en edad de trabajar	1.622	1.643	1.666	1.689	1.716	1.747	1.777	1.807	Δ	Δ
Población económicamente activa	1.090	1.096	1.123	1.124	1.163	1.127	1.161	1.188	Δ	Δ
Ocupados	900	919	955	967	1.014	990	1.033	1.033	Δ	-
Desocupados	190	176	169	158	150	138	128	155	∇	Δ
Abiertos	171	161	154	147	136	123	117	143	∇	Δ
Ocultos	19	16	14	10	14	14	10	12	∇	Δ
Inactivos	532	547	542	565	553	619	616	619	Δ	Δ
Subempleados Subjetivos	377	346	398	377	418	441	462	420	Δ	∇
Insuficiencia de horas	187	137	141	140	181	148	163	160	∇	∇
Empleo inadecuado por competencias	29	23	30	28	38	204	235	235	Δ	-
Empleo inadecuado por ingresos	285	277	328	300	315	378	394	355	Δ	∇
Subempleados Objetivos	156	161	182	161	173	146	146	143	∇	∇
Insuficiencia de horas	77	61	66	63	77	59	56	58	∇	Δ
Empleo inadecuado por competencias	12	12	17	13	18	66	77	80	Δ	Δ
Empleo inadecuado por ingresos	118	129	148	127	129	119	120	115	Δ	∇

Fuente: DANE (Resultados en miles, promedio móvil del mes de abril)

La coyuntura actual muestra que la actividad económica del país se está desacelerando después de un periodo de casi cinco años de expansión y un ciclo económico favorable. Esta desaceleración se ha debido a un debilitamiento de la actividad económica, a varios factores estructurales y a un entorno económico desfavorable por la crisis financiera internacional.

En estos momentos, la economía de las regiones colombianas, incluida la economía de la ciudad de Cali, no es ajena a lo que está viviendo la economía nacional. Una medida

concreta de la desaceleración de la actividad económica de la ciudad son los indicadores del mercado de trabajo.

Pasamos entonces a ver los indicadores del mercado de trabajo agrupados en tres periodos. En el primero de ellos se analizan los indicadores desde 2001 hasta 2005 debido a la homogeneidad de los datos (Encuesta Continua de Hogares ECH-DANE, 2001-2005). En el segundo, se analizan los datos para el periodo 2006-2007 (Gran Encuesta Integrada de Hogares GEIH-DANE). Finalmente, se analiza la evolución de los indicadores del mercado de trabajo para 2008 y los primeros meses de 2009.

Durante el periodo 2001-2005 se evidencia un fuerte progreso en los indicadores laborales, principalmente la tasa de desempleo, que se redujo del 19,1 al 12,72 por ciento para el tercer trimestre de los respectivos años. Igualmente, se observa una creación de aproximadamente 200 mil puestos de trabajo en estos cinco años. Posteriormente, de 2006 a 2007 se continuó con el mismo comportamiento de mejora en el mercado de trabajo, por lo que la tasa de desempleo se redujo hasta un 10,99 por ciento y los ocupados llegaron a ser 1.214.647 personas para el tercer trimestre del 2007. Estos dos periodos (2001-2005 y 2006-2007), que van desde el año 2001 hasta el 2007 se caracterizaron por un fuerte crecimiento económico y un progreso significativo de los indicadores del mercado de trabajo después de la crisis económica vivida en el país en 1999. Sin embargo, durante este mismo periodo (2001-2007), algunos indicadores reflejaron las debilidades de la economía real al producirse un aumento del subempleo y la informalidad, pero los buenos resultados de los indicadores de crecimiento económico y del mercado laboral solaparon dicho fenómeno.

Ahora bien, durante 2008 los resultados no fueron coherentes con la tendencia anterior. Después de vivir un largo periodo de bonanza (2001-2007) en el segundo trimestre del 2008, la tasa de desempleo empezó a subir en la ciudad de Cali y continuó creciendo hasta el cuarto trimestre de 2008 ubicándose en un 12,5 por ciento. Sólo comparable con el 12 por ciento de 2005. Igualmente, se rompió la tendencia a la baja del promedio anual de

la tasa de desempleo que había fluctuado entre cerca del 16 y el 12 por ciento, respectivamente durante los periodos del 2001-2002 hasta 2007-2008. Estos indicadores, tal como se ha mencionado, son una muestra clara del proceso de desaceleración económica.

Finalmente, otro de los efectos negativos de la crisis financiera internacional y la desaceleración de las principales economías del mundo ha sido una reducción de las remesas internacionales que envían los emigrantes colombianos. Según Mora (2009) la oferta laboral está aumentando en Colombia no solo por los efectos negativos de la desaceleración económica nacional sino también por el fuerte incentivo a participar en el mercado de trabajo debido a la reducción en las remesas internacionales producto de la recesión en EEUU y España, donde se concentra el mayor número de colombianos que han emigrado en los últimos diez años. Para Mora, este fenómeno en un mercado que no está creando nuevos puestos de trabajo hace que se aumente el número de desempleados. Esto se hace más evidente en una ciudad como Cali, que recibe una alta proporción de las remesas internacionales que entran en el país Banrep (2009).

4. Estrategia para la creación activa de empleo en Cali

Las políticas del mercado de trabajo se clasifican habitualmente en: pasivas, aquellas que tienden meramente a facilitar la vida a los desempleados durante un periodo de dificultad; y activas, que se supone que tienden más a resolver el problema de empleo de las personas afectadas por las crisis económicas. El objetivo de este apartado consiste en brindar las bases para proponer una estrategia para la creación activa de empleo digno en la ciudad de Cali.

De acuerdo con Cuadrado (2003), el pleno empleo no puede corresponder con la ocupación integral de todos los recursos productivos, precisamente porque existen distintos tipos de desempleo y las medidas macroeconómicas no tienen capacidad de incidir simultáneamente sobre todos ellos. La existencia de diversos tipos de desempleo tampoco significa que tengamos que catalogar al volumen de desempleados de una región

exclusivamente en uno de ellos. Lo normal es que el desempleo conviva con toda clase de situaciones.

Como ya se ha sugerido, el desempleo es un problema heterogéneo, lo que implica que deben distinguirse diferentes tipos de desempleo. El reconocimiento de esa heterogeneidad es fundamental en el diseño de las políticas para hacer frente al problema; y cabe la posibilidad de establecer una tipología de los diferentes tipos de desempleo. Fina (2001), utiliza dos tipos de criterios para establecer una tipología del desempleo que puede ser muy válida en nuestro caso; y divide los criterios según la causa y según el remedio.

En el cuadro 4.1 se presenta dicha tipología. Para el mercado de bienes o productos y el mercado de trabajo, en dos periodos de tiempo distintos, el corto y el mediano plazo.

Cuadro 4.1 Tipología del desempleo

Tipología del desempleo (según el origen del problema)		
	Corto Plazo	Largo Plazo
Mercado de Productos		
Problemas de insuficiencia de demanda	<i>Desempleo cíclico o Keynesiano</i>	<i>Desempleo debido a un crecimiento insuficiente. Saturación de la demanda. Desequilibrio fiscal.</i>
Problemas de oferta	<i>Desempleo estacional Desempleo ocasional</i>	<i>Desempleo debido a un retraso en el desarrollo.</i>
Mercado de trabajo		
Problemas de ajuste entre la oferta y la demanda (Desempleo-Vacantes)	<i>Desempleo friccional</i>	<i>Desempleo estructural.</i>
Niveles salariales excesivos	<i>Desempleo clásico</i>	
Aceleración del cambio tecnológico	<i>Desempleo tecnológico</i>	
Aceleración del aumento de la oferta de trabajo	<i>Desempleo demográfico</i>	

Fuente: Tomado de Fina (2001), pp. 368.

Una vez aclarado que el desempleo no es único, que existen diferentes tipos de desempleo y que esto tampoco significa que tengamos que catalogar a cada desempleado de la ciudad exclusivamente en una de las tipologías. Pasamos a comentar brevemente otro tipo de consideración a tener en cuenta; el debate siempre presente sobre la flexibilidad del mercado de trabajo.

Para Toharia (1999), el origen de los debates actuales sobre la flexibilidad de los mercados de trabajo se encuentra en las discusiones políticas que tuvieron lugar en muchos países a finales de los años setenta, acerca de cuál era la mejor estrategia para resolver los problemas, cada vez más graves, que se planteaban en los mercados de trabajo. En aquellos momentos, adquirieron mucha fuerza las posiciones conservadoras que más tarde pusieron en práctica los Estados Unidos y el Reino Unido. Para muchos de los políticos de las dos naciones la solución al problema del desempleo era contingente a la desregulación total de los mercados de trabajo, pues consideraban que unos mercados en los que no hubiera ninguna regulación, ninguna norma, producirían mejores resultados que los obtenidos hasta entonces. En este contexto, la palabra flexibilización representa o equivale a desregulación. Sin embargo, la experiencia ha mostrado que en momentos de desaceleración, recesión o crisis económica es la regulación la única alternativa. Con esta crisis financiera internacional está confirmado que la regulación de los mercados no puede desaparecer del todo. Un ejemplo, son los planes de intervención que han propuesto varios de los países con las economías más grandes, abiertas y libres del mundo como es el caso de Estados Unidos, con el plan de rescate de la economía.

Visto que en ocasiones puntuales no podemos dejar a la libertad del mercado el empleo, ni el bienestar de las personas, es necesario en momentos críticos del ciclo económico intervenir para fomentar las iniciativas empresariales libres que generen empleo digno y al mismo tiempo favorecer el acceso al empleo digno de los colectivos más vulnerables.

4.1 Una gran oportunidad para Cali

En las condiciones analizadas del mercado de trabajo caleño, parece prioritario apoyar las iniciativas que buscan reactivar el crecimiento de la economía invirtiendo en todos aquellos factores que favorezcan las condiciones de generación de riqueza y de competitividad de la economía de la ciudad. Pero al mismo tiempo, parece imprescindible que la riqueza generada se distribuya de una mejor forma, para asegurar que la población alcance los niveles adecuados de bienestar que hacen posible su inserción en el mercado en condiciones de dignidad y de productividad. La búsqueda de un equilibrio entre ambas orientaciones parece necesaria, en un contexto en que la ausencia de ambas ha generado altos grados de precariedad laboral e informalidad que pueden mermar las capacidades de crecimiento y futuro desarrollo económico de la ciudad. Así, la elaboración de una propuesta de política pública de empleo consensuada por los principales actores aporta un elemento añadido crucial para el futuro de la ciudad: generar confianza en el futuro para que los actores y la población inviertan sus iniciativas y capacidades en la economía formal y no en la economía informal.

El diagnóstico realizado ha revelado un gran dinamismo de los actores tanto públicos como privados y una ejecución aceptable de la mayoría de programas desarrollados hasta ahora por el Municipio, el Departamento y la Nación, por lo que la cuestión clave se centra en la coordinación y en la orientación estratégica compartida de la variedad de iniciativas, programas y actuaciones existentes. Se trata de fortalecer las condiciones para impulsar el crecimiento económico y que éste se traduzca en un mayor nivel de bienestar de toda la población, para ello resulta crucial una mejor articulación de las iniciativas y actuaciones que actualmente se están llevando a cabo, y su mayor adecuación a las orientaciones estratégicas consensuadas. Encontrar un equilibrio entre la introducción de propuestas novedosas y la articulación de las actividades actuales es otra de las prioridades que se han tenido en cuenta en la elaboración de la propuesta de estrategia.

La finalidad de las propuestas que se hacen a continuación como lineamientos para una iniciativa política pública-privada de empleo para Cali persigue contribuir a consolidar las condiciones del desarrollo económico, social y humano en la ciudad. Es por ello que se ha considerado más oportuno no ceñir el diseño de la estrategia a una serie de actuaciones destinadas exclusivamente a adaptar la mano de obra a las necesidades del mercado sino que se ha optado por ir más allá para incidir sobre los factores generadores de empleo, con una voluntad de que las políticas se orienten más a la incentivación del empleo que a la gestión del desempleo. Esta es la razón por la que se incluyen una serie de ejes de actuación que superan el estricto marco de las políticas tradicionales de empleo para incorporar una visión más amplia y novedosa de lo que significa promover el empleo, sin, por ello, pretender la elaboración de un plan estratégico económico y social, un plan de desarrollo para la ciudad. Se han incorporado aquellos ejes que tienen una influencia más directa sobre el empleo y que son estratégicos para promover unas condiciones socio-económicas más favorables para el bienestar de la población.

La coyuntura que está atravesando el mercado de trabajo de la ciudad ofrece las condiciones de viabilidad de esta concepción ampliada de la estrategia de empleo digno. Por otra parte, la propuesta de una estrategia debe integrarse en los procesos e instrumentos actualmente existentes que lleva a cabo la Alcaldía, en el Departamento Administrativo de Planeación Municipal (DAP), con su respectivo Plan de Gobierno, el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), el Plan de Acción y el actual Plan de Desarrollo de Cali. También se deben tener en cuenta aquellas estrategias que cuentan con el apoyo del Departamento, la Nación y el empresariado caleño; y plenamente identificadas por la Cámara de Comercio de Cali. Estas iniciativas pueden favorecer el entorno de la estrategia de creación activa de empleo que se propone. Algunas de éstas serían: la agilización en la ejecución de algunos de los mega proyectos de infraestructura de la región, el Sistema de Transporte Masivo de Cali (MIO), la doble calzada Buga-Buenaventura, el impulso a los programas de vivienda de Cali y los municipios aledaños, los nuevos terminales marítimos en la zona pacífica, la reactivación del Ferrocarril del Oeste, el paquete de veintiún mega obras para Cali, la Autopista del Bicentenario, las nuevas inversiones de EMCALI y el nodo aeroportuario.

En este orden de ideas, también se podría favorecer el entorno de la estrategia de empleo si se diversifica la oferta exportable y los sectores productivos de la ciudad y del Valle del Cauca hacia sectores estratégicos; si se impulsa decididamente una agencia de promoción de inversiones para atraer la inversión extranjera que llega al país. Además, también sería indispensable para crear una estrategia de empleo digno estimular la producción de cadenas estratégicas en sectores donde la ciudad sea productiva y competitiva. Algunos de estos sectores son: azúcar, salud, software, turismo, TICs, bio-industria, servicios ambientales e industria aeroespacial, estos sectores han sido identificados por el Consejo Privado de Competitividad Regional. Mientras, en el Plan de Desarrollo de la ciudad se han identificado entre otros, los siguientes: servicios especializados en salud, gestión integral de residuos sólidos, turismo rural y urbano, servicios gastronómicos y tanatología. Así mismo, algunos sectores identificados por la Cámara de Comercio de la ciudad son: logística, papel, cartón, metalmecánica, cafés especiales, cuero, pesca, confecciones, cárnicos e industrias culturales. Así como la necesidad de dirigir la economía hacia una economía de servicios avanzados.

No podemos dejar de mencionar los programas que lleva a cabo la Nación y que tienen algún impacto en la ciudad, algunos de ellos son: el Servicio Público de Empleo, Familias en Acción, Fondo Emprender, Atención a Población Vulnerable, Atención a Desplazados, Programa de Desayunos Infantiles, Familias Guardabosques Productivas, Apoyo Integral a Mujeres Jefas de Hogar y Hogares Múltiples, entre otros.

Finalmente, es relevante mencionar el papel que juegan en la generación de empleo la política económica; la política monetaria, cambiaria y crediticia del Banco de la República, o las políticas fiscal, comercial, educativa y laboral del gobierno nacional, así como algunas políticas departamentales y regionales. Y tampoco de las políticas pasivas de empleo; que tienden meramente a facilitar la vida a los desempleados durante un periodo de dificultad.

4.2 Objetivos de la estrategia para la creación activa de empleo

Para proteger a la población en general y en particular la población más vulnerable los caleños debemos consensuar y unirnos alrededor de una estrategia de generación de empleo digno (decente y de calidad), que nos permita perseguir una meta común de generación de empleo que se concentra en dos objetivos específicos:

- Fomentar las iniciativas empresariales competitivas capaces de generar empleo digno (decente y de calidad).
- Favorecer el acceso al empleo digno (decente y de calidad) de los colectivos más vulnerables de la ciudad.

Para favorecer el empleo debe insistirse en la necesidad de un amplio compromiso entre todos los actores que intervienen, para que sus respectivas estrategias y actividades se conecten con el objetivo general compartido. Ese acuerdo debe ir en dos direcciones, favorecer las condiciones para que las iniciativas empresariales sean competitivas y puedan ofrecer unas condiciones de empleo dignas, y por otro lado fomentar que este crecimiento alcance a toda la población, especialmente a los colectivos más vulnerables, ya que será necesaria la movilización de toda la población activa en el mercado de trabajo para responder a las necesidades de mano de obra de la economía si se desea retornar y mantener altas tasas de crecimiento económico.

4.3 Algunos ejes de actuación

En los objetivos se pone énfasis en el compromiso de todos los agentes e instituciones, entendido como predisposición de todos los actores, no solamente la administración pública a la colaboración con los objetivos específicos. Dado el reciente aumento del desempleo y la destrucción de puestos de trabajo, así como la falta de

generación de nuevos puestos de trabajo que vivimos actualmente; y teniendo en cuenta que durante el periodo de bonanza de 2001-2007, se redujo considerablemente la tasa de desempleo pero no se solucionó la precariedad laboral ni la informalidad; se insiste en la necesidad de dedicar los esfuerzos a la creación de empleo. En unas condiciones de legalidad y formalidad que permitan a los trabajadores alcanzar un nivel de bienestar compatible con la dignidad de las personas, tal como lo entiende la OIT. Este organismo internacional ha definido el trabajo decente como aquel que contempla los principios y derechos fundamentales del trabajo según las normas laborales internacionales, y que ofrece oportunidades de empleo y de ingresos, protección y seguridad social, y diálogo social. Estos tres elementos: compromiso, creación de empleo y condiciones de empleo dignas pueden constituir los tres valores básicos de la estrategia de empleo.

Los ejes en los que podía actuar la estrategia de creación de empleo serían:

Primer eje: Fortalecer la educación y la capacitación de los recursos humanos.

El objetivo es elevar el nivel educativo y extender la capacitación de los recursos humanos para que actúen como principal impulsor de la innovación tecnológica y de la economía formal cubriendo las necesidades de cualificación de dicha economía.

Estrategias:

- Incrementar y fortalecer las políticas de acceso y logro educativo en toda la región. Porque la capacidad de una sociedad para tener éxito en la globalización depende del nivel educativo de los individuos que la forman y de la igualdad de oportunidades con la que cuentan para acceder a la educación
- Ampliar la oferta de formación descentralizada en las comunas más pobladas para facilitar el acceso de los jóvenes a la formación técnica y tecnológica.

- Fortalecer el portal de oferta educativa y la consulta pública de hojas de vida del Servicio Público de Empleo regional (SENA). Además, de darle un mayor impulso a las estrategias de emparejamiento entre vacantes y desempleados (y trabajadores).
- Crear terminales de búsqueda de vacantes y de empleados directamente en las comunas. Se puede extender el Servicio Público de Empleo del SENA a los Centros de Atención Local Integrada que hay en cada comuna de la ciudad. Y al mismo tiempo, en estas terminales se puede indagar por la necesidad de capacitación que se demanda en cada comuna y los consultantes podrán conocer la oferta de formación del SENA y otras instituciones públicas de la ciudad.
- Incentivar las iniciativas público-privadas encaminadas a mejorar y modernizar el sistema de educación formal y no formal de la región.
- Mejorar la coordinación entre el sistema de formación y las empresas para fomentar una mejor utilización por parte del sistema productivo de las capacidades y competencias generadas en el sistema educativo y formativo. A través del Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca.
- Mejorar la coordinación y optimizar la colaboración entre las universidades y las empresas para potenciar el conocimiento y la innovación tecnológica como motor de modernización y competitividad de la economía. A través del Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca.

Segundo eje: Mejorar la coordinación y el diálogo institucional.

El objetivo consiste en mejorar el grado de coordinación entre las intervenciones de las instituciones públicas en materia de desarrollo y empleo, y con el sector privado.

Se propone para desarrollar este eje:

- La coordinación de las políticas de empleo de la ciudad a través de la mesa de empleo del Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca.
- Debido a la heterogeneidad de las comunas de la ciudad y que los problemas de empleo son diferentes en cada una de ellas es necesario crear los comités de empleo comunales a través de las Juntas de Acción Comunal y que sean coordinados y articulados a través de la mesa de empleo del Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca.
- Es preciso promover en todas las actuaciones de política de empleo el diálogo con los interlocutores sociales, institucionales y empresariales. El diálogo social y político es la mejor forma de abordar los problemas que se plantean en relación con las políticas de empleo y protección social.

Tercer eje: Potenciar la regeneración urbana integral de la ciudad e integrarla alrededor del MIO

El objetivo es impulsar la renovación de la ciudad, especialmente de su centro y de sus Comunas con mayores necesidades para mejorar las condiciones de vida y de convivencia de la población, a través de una política de hábitat que incluye el saneamiento urbano, la vivienda, el medio ambiente, el espacio público, y los equipamientos básicos de bienestar de la población (principalmente salud, educación, cultura, convivencia y cohesión social) con la intención que contribuyan a generar impactos directos e indirectos en el empleo.

Se propone para desarrollar este eje:

- Desarrollar el empleo desde una perspectiva local, pero íntimamente relacionado con el desarrollo urbano de la ciudad. Hacer ciudad es al mismo tiempo crear empleo y potenciar el empleo es también hacer ciudad.
- Crear incentivos para la contratación de personas no calificadas de grupos excluidos o particularmente afectados por el desempleo o subempleo en la regeneración urbana de sus barrios o comunas.

Cuarto eje: Potenciar la generación de estructuras que favorezcan el empleo.

El objetivo es generar las estructuras básicas necesarias para el buen funcionamiento de la sociedad y de la economía de la ciudad que tengan repercusión en la mejora de la eficacia y de la productividad del tejido productivo.

Se propone para desarrollar este eje:

- La promoción de zonas prioritarias de actividad económica.
- El acceso de las pequeñas y medianas empresas a los microcréditos.
- La mejora de la transparencia y eficacia de la administración local para mejorar el clima de los negocios en la región.

Quinto eje: Favorecer la cultura emprendedora y los sectores de la economía formal con potencial de futuro.

El objetivo es promover los incentivos necesarios para apoyar a los sectores con potencial, productivos competitivos y de futuro que generen el máximo de empleo en condiciones dignas de calidad.

Se propone para desarrollar este eje:

- Un programa masivo de fomento de la cultura emprendedora con más recursos para la formación de empresarios.
- Un programa de apoyo a los sectores estratégicos para la ciudad con potencial de futuro. Un ejemplo de un sector estratégico ya identificado es la creación de industrias culturales en Cali, que será financiado por el BID.
- Desarrollar planes de apoyo para los sectores estratégicos en la cultura, industria, servicios y comercio para la economía y la sociedad en su conjunto.
- Orientar la educación y la formación al aprendizaje de aquellas capacidades que permitan adaptarse a los cambios tecnológicos, principalmente, en los sectores de la economía formal con potencial de futuro que nos permita participar de forma plena en la economía nacional y global.
- Crear un plan regional para alcanzar la plena penetración de las tecnologías de la información y las comunicaciones en la vida diaria, desde las primeras fases del sistema educativo. Que favorezca la cultura emprendedora en sectores con valor agregado.

Sexto eje: Desarrollar políticas de rentas compensatorias.

El objetivo es mejorar los niveles de subsistencia de la población más desfavorecida para que pueda participar en el proceso de generación de empleo.

Se propone para desarrollar este eje:

- Desarrollar algunos programas de rentas compensatorias y concentrarlos con los que actualmente existen en la ciudad.
- La potenciación de programas para la generación de ingresos dirigido a las personas con dificultades de inserción.
- Un programa de inserción por el trabajo dirigido a los colectivos más desfavorecidos.
- Un programa de pactos comunales de convivencia.
- Un programa municipal de fomento de la economía social.

Finalmente, para alcanzar los objetivos en cada eje de actuación se propone la adopción de una estrategia de consenso, la cual debería orientar el desarrollo del conjunto de las iniciativas políticas publico-privadas como una perspectiva transversal a los distintos ejes de actuación. La estrategia de consenso puede estar compuesta por varias dimensiones:

En primer lugar, se considera clave la promoción de un amplio consenso entre los principales actores institucionales, económicos y sociales, públicos y privados entorno a las propuestas para la creación activa de empleo para que se genere la confianza necesaria en el futuro de la ciudad.

En segundo lugar, es imprescindible promover la coordinación institucional entre las distintas Secretarías de la ciudad y entre las instituciones públicas municipales, departamentales y de la nación, que intervienen en materia de desarrollo económico, bienestar, empleo y formación.

En tercer lugar, es muy importante promover la implicación del sector privado en la concepción, desarrollo y aplicación de la estrategia.

En cuarto lugar, la administración municipal debería jugar el papel de liderazgo del desarrollo de las infraestructuras y de los condicionantes positivos a la creación de empleo digno en la ciudad dando ejemplo del nuevo modelo social que se quiere promover.

La consecución de un amplio compromiso por el empleo basado en un consenso que incorpore las cuatro dimensiones expuestas conduce a plantear un elemento clave para el éxito de la estrategia: la consecución de un Pacto por el Empleo. Que integre las voluntades de todos los agentes públicos y privados implicados en el desarrollo económico y social de la ciudad, principalmente, la Alcaldía con sus líderes comunales, las organizaciones empresariales y la Cámara de Comercio, las organizaciones sindicales más representativas, el gobierno nacional a través de los organismos de la administración periférica, las universidades y otras entidades representativas de la ciudad.

Como proceso para llegar a este Pacto se propone que una vez discutida la propuesta estratégica público-privada entre todos los agentes, especialmente entre la Alcaldía Municipal, la Cámara de Comercio de Cali y un Staff técnico de las Universidades de la ciudad, se organice un foro liderado por la Mesa de empleo del Observatorio Económico y Social del Valle en el que se invite a participar a todas las organizaciones, organismos, entidades sociales, económicas, culturales, cívicas, públicas y privadas activas y comprometidas con el futuro de la ciudad para compartir el diagnóstico y consensuar los objetivos, los ejes y programas de actuación. Este foro podría acabar con una declaración conjunta que materialice el Pacto por el Empleo digno (decente y de calidad) en la ciudad.

5. Conclusiones y recomendaciones

A lo largo de este documento es evidente que existe una desaceleración de la economía caleña y un empeoramiento en la evolución de los indicadores del mercado de trabajo. Actualmente está aumentando el desempleo, la precariedad laboral y la informalidad. Esto debido a la incapacidad de un alto porcentaje de la población de baja

cualificación para entrar al mercado de trabajo y que por lo tanto, no tiene otra alternativa que pasar a la economía informal. De ahí que la estrategia de generación de empleo vaya dirigida a favorecer factores estructurales y coyunturales para reactivar el empleo y el crecimiento económico.

Parece razonable, por tanto, que el objetivo de la estrategia para la creación activa de empleo sea la creación de empleo digno, el cual tiene una doble dimensión. La primera parte del objetivo (creación de empleo) adquiere relevancia en la medida en la que las previsiones de la economía no son nada buenas; lo que haría pensar que el modelo de crecimiento económico basado en una participación muy elevada del empleo podría agotarse en el corto o medio plazo. Además, la creciente integración de la ciudad con su entorno regional supondrá un elemento añadido de presión sobre el mercado de trabajo caleño, que obliga a no bajar la guardia en este aspecto cuantitativo de creación de empleo e implica una coordinación de las políticas entre los poderes públicos territoriales implicados. La creación de infraestructuras, especialmente las relativas al transporte, constituye un elemento clave para potenciar el desarrollo económico de la ciudad y de la región.

Pero el otro pilar sobre el que debe sustentarse la estrategia de creación activa de empleo para Cali es el relativo a la calidad del empleo (empleo digno). Y la mejora de esa calidad requiere un decidido impulso a la formalización de las relaciones laborales, aumentos de las coberturas de salud y pensiones, y creación de empleos más productivos que generen unos niveles más elevados de ingresos y reduzcan las desigualdades económicas.

Está claro que el objetivo último de cualquier estrategia público-privada relacionada con el empleo ha de ser la mejora de la calidad de vida de la población. En ese sentido, y pese a los avances que parecen haberse producido, siquiera levemente en los últimos años, el camino por recorrer es todavía largo y las autoridades deben tomar las medidas

necesarias para que la mejora de la calidad del empleo se convierta en uno de los ejes centrales de su actuación en materia específica de empleo y mercado de trabajo.

La estrategia de creación de empleo digno presenta una amplitud de medidas, dirigidas a cubrir un gran número de necesidades específicas, que van desde la promoción económica, la promoción de la ciudad, el desarrollo del mercado de trabajo, las necesidades de la población más vulnerable, y los problemas relacionados con la acogida de la población desplazada, lo que da fe de la complejidad e interrelación de las problemáticas que debe atender la ciudad. En ese orden de ideas, debería construirse un sistema de monitoreo y evaluación sistemática del mercado de trabajo de la ciudad y de los programas, lo que puede ser de gran utilidad para su orientación futura.

Recordemos que el empleo es una variable dependiente de la actividad económica y por lo tanto no puede ser generado, solo por el mercado o la regulación, se requiere que estos dos últimos interactúen en un marco de concertación entre actores para aunar las iniciativas laborales de cada uno de ellos hacia un objetivo estratégico compartido: la creación de empleos dignos.

En suma, este debe ser un objetivo común para todos los agentes que de una u otra forma participan en el mercado de trabajo de la ciudad. Los empresarios, representados en la CCC, FENALCO, ANDI, ANIF, ASOCAÑA, CAMACOL y otras asociaciones empresariales; también deberían participar el gobierno nacional, departamental y municipal; así como los actores que representan la oferta laboral tales como las agrupaciones sindicales y ONG. Sin olvidar la participación activa de los académicos de las distintas universidades regionales, y por supuesto, todo aquel que esté dispuesto a colaborar en un marco de confianza mutua.

6. Referencias

- Alonso, J. (2004). Nuevas evidencias sobre la crisis económica al final de los años noventa. Una década de la economía caleña 1990-2001. Departamento de Economía, Universidad Icesi.
- Banrep (2009). Informe de la junta directiva al congreso de la República, marzo de 2009. Banco de la República, Bogotá.
- Cuadrado, J. (Dir.) (2003). Política económica: Objetivos e instrumentos. Madrid, McGraw-Hill.
- Fina, L. (2001). El reto del empleo. Madrid, McGraw-Hill.
- González, C. G., y Mora, J. J. (2009). Desaceleración de la economía y las políticas activas de empleo en Cali: Una estrategia común. La mesa opina, Mesa de empleo, Observatorio Económico y Social del Valle del Cauca.
Disponible en: http://www.icesi.edu.co/obsocioeco/mesa_opina.html
- McConnell, C.; Brue, S. y MacPherson, D. (2007): Economía laboral. Madrid, McGraw-Hill.
- Mora, J. J. (2009). Remittances and labor participation in Colombia. Departamento de economía, Universidad Icesi, Mimeo.
- OCDE (2005). Perspectivas del Empleo. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España, Madrid.
- OIT (1999). Trabajo decente. Memoria del Director General. Conferencia Internacional del Trabajo, 87° reunión, Ginebra.
- Toharia, L. (1998). El mercado de trabajo en España. Madrid, McGraw-Hill.
- _____. (1999). El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones. Madrid, Alianza Editorial.
- _____. (2006). Los mercados transicionales de trabajo. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Documentos de Políticas Públicas - POLIS

Artículos Publicados

Policy Paper Número	Autor(es)	Título	Fecha
2008 - 001	Pablo Sanabria Natalia Solano	Seguimiento a las Finanzas Públicas del Valle del Cauca 2004 – 2006	Julio de 2008
2008-002	Juan Pablo Milanese	Relaciones ejecutivo-legislativo en la actual coyuntura política colombiana, un análisis desde la lógica de los veto players	Octubre de 2008
2008-003	Juanita Villaveces	Política de tierra en Colombia Enfoques y perspectivas de política pública	Noviembre de 2008
2009-001	Jhon James Mora Carlos Giovanni González	Desaceleración de la economía y las políticas activas de empleo: una estrategia común para la creación activa de empleo para la ciudad de Cali – Colombia	Julio de 2009

POLIS

www.icesi.edu.co/polis

¿Qué es *POLIS*?

Una unidad académica y de coordinación de la Universidad Icesi que tiene por objeto hacerle seguimiento y evaluación a hechos y decisiones de carácter político y a políticas públicas de interés general o consideradas estratégicas para el desarrollo del Valle del Cauca.



UNIVERSIDAD
ICESI

Teléfono: 555 2334 **Ext.:** 400 | **Fax:** (572) 555 1706

Calle 18 No. 122 - 135 Cali - Colombia

Correo electrónico: polis@icesi.edu.co

www.icesi.edu.co/polis

www.icesi.edu.co/polis